

EDITORIAL

<https://dx.doi.org/10.14482/psdc.43.1.852.457>



El rigor del método y la evolución del andamiaje conceptual en la psicología contemporánea

The rigor of the method and the evolution of the conceptual framework in contemporary psychology

J E A N D A V I D P O L O V A R G A S

Universidad del Norte (Colombia)

<https://orcid.org/0000-0001-7267-0140>

Correspondencia: pjean@uninorte.edu.co

J U A N C A M I L O M E N D O Z A A R A N G O

Universidad del Norte (Colombia)

<https://orcid.org/0000-0001-6872-8311>

A N G E L L Y S M E N D O Z A V I L L A D I E G O

Universidad del Norte (Colombia)

<https://orcid.org/0009-0000-0893-8130>



La psicología científica avanza en la medida en que somete sus postulados al escrutinio riguroso. El falsacionismo popperiano nos recuerda que el valor de una teoría no reside en su capacidad de confirmación constante, sino en su resistencia a ser refutada. Entendiendo que este falsacionismo no es el simple rechazo cotidiano de las ideas, sino un proceso de evaluación sistemática y estructurada, los artículos que conforman este nuevo número de *Psicología desde el Caribe* representan un esfuerzo notable por someter a prueba hipótesis complejas. Mediante la aplicación de un método estricto, los autores nos invitan a cuestionar nuestras certezas y a expandir las fronteras del conocimiento psicológico.

A través de la lectura de las investigaciones empíricas y revisiones de este número, emerge un elemento común fundamental: el estudio de la interacción dinámica entre los mecanismos de regulación interna del individuo y las exigencias de su contexto a lo largo de todo el curso vital. Esta edición traza un recorrido que abarca desde la primera infancia hasta la vejez. Observamos cómo la ciencia desentraña la complejidad humana al validar instrumentos para evaluar la autorregulación parental en la crianza; analizar el control inhibitorio y la variabilidad de la frecuencia cardíaca en adolescentes infractores; examinar los trastornos de adicción a internet; evaluar el impacto del contexto laboral en el estrés de los docentes; revisar los programas de preparación para la jubilación y determinar los predictores del maltrato en personas mayores.

Estos trabajos resultan vitales para mejorar y consolidar el andamiaje de conceptos de nuestra disciplina, pues desafían visiones fragmentadas o lineales del comportamiento humano. Por ejemplo, la investigación empírica nos obliga a reevaluar la jubilación, instando a que deje de concebirse como una etapa estática para entenderse integralmente como un proceso de transición heterogéneo. De igual forma, se abren debates imprescindibles sobre cómo los entornos modernos están reconfigurando la salud mental; un claro ejemplo es la urgencia de estructurar intervenciones cognitivo-conductuales eficaces frente a los crecientes trastornos de adicción digital.

Los artículos también abren discusiones sobre la integración de perspectivas biológicas y psicosociales. La investigación sobre la conducta delictiva juvenil enriquece el debate criminológico al demostrar empíricamente que un peor desempeño del control inhibitorio y ciertas configuraciones de la variabilidad de la frecuencia cardíaca interactúan con los contextos de vulnerabilidad socioeconómica. En el ámbito organizacional, se evidencia que el estrés docente no

es una mera incapacidad individual de afrontamiento, sino un fenómeno profundamente arraigado en la organización del trabajo, las relaciones socio-profesionales y los estilos de liderazgo de los directores. Finalmente, el andamiaje conceptual sobre la vejez se ve fortalecido al visibilizar que dinámicas familiares disfuncionales y la dependencia física operan como predictores directos del maltrato hacia el adulto mayor, problemática que vulnera los derechos humanos y exige atención prioritaria.

Las implicaciones que tienen estas investigaciones para el futuro del desarrollo de la ciencia son vastas. Al emplear un *método* científico riguroso, la psicología no solo describe la realidad, sino que proporciona las bases empíricas necesarias para diseñar políticas públicas efectivas y estrategias de intervención clínica y psicosocial mucho más precisas. El futuro de nuestra ciencia dependerá de seguir refinando nuestras herramientas de medición, de mantener un enfoque multidimensional y de preservar siempre una actitud popperiana: estar dispuestos a que la evidencia empírica transforme y mejore continuamente nuestras teorías.